

Apoyando el desarrollo de una identidad sana **Resumen de: *Un Lugar para Comenzar con los*** ***Padres sobre Temas de Diversidad***

Por Dora Pulido-Tobiassen y Janet González-Mena –
California Tomorrow (1999)

¿Cómo desarrollan los niños y niñas de color un sentido de identidad racial?

“Los ámbitos de los niños negros en América están llenos de imágenes negativas de su grupo étnico. Los conceptos de color parecen apuntalar las creencias culturales y se establecen antes de la edad de 3 años (Spencer, 1977, 1982 y 1987). Las princesas de los cuentos de hadas no se divierten en vestidos negros ni se montan en garañones ‘oscuros,’ Ellas son ‘salvadas’ por príncipes en relucientes armaduras blancas y quienes montan en caballos blancos. ‘Los buenos tíos’, generalmente, siempre han usado sombreros blancos. Ellos se sienten amenazados por individuos de ‘carácter oscuro’, vestidos de negro y montando caballos ‘oscuros’. El miedo a lo que es oscuro se vuelve análogo con el miedo a todas las cosas oscuras y desconocidas, incluyendo a la gente. Tales experiencias ambientales tempranas se integran dentro de la mente antes de aprender la realidad.”

----Margaret Beale Spencer

En una sociedad aquejada por el racismo, los niños y las niñas de color tienen una tarea profundamente difícil cuando se trata de desarrollar una identidad racial positiva. Ellos deben de alguna forma reconciliar los mensajes conflictivos acerca de quiénes son y su valor en la sociedad que concede privilegios a la gente con piel blanca y devalúa a la gente con piel más oscura. Debe de ayudárseles a resistir el mensaje que el único modo de sentirse como un ser humano completo es siendo blanco, tratando de “actuar como blanco” o hablando como los niños blancos.

“Las actitudes acerca de la raza, la cultura y el idioma tienen un impacto en el desarrollo del niño y en la formación de la identidad.

Los niños y las niñas absorben los mensajes negativos acerca de quiénes son. Si un niño pequeño siempre está oyendo mensajes negativos acerca de su piel oscura, su identidad será definida de acuerdo con esas actitudes. La identidad está íntimamente ligada a cómo los agentes socializantes les responden.” (Uga, 1984).

Como mencionamos en el capítulo dos, los niños y las niñas de color son un grupo-objetivo del prejuicio, y reciben un doble mensaje de la sociedad: Toda la gente es igual; pero algunos son más iguales que otros.

Si los niños y niñas de color no son apoyados de manera positiva en la formación de su identidad, ellos pueden fácilmente incorporar mensajes racistas inconscientemente en su percepción de sí mismos y en la de los demás. En la medida que ellos se encuentran con otros que piensan menos de ellos, a su vez ellos pueden comenzar a pensar menos de sí mismos y de sus familias. Esta "opresión integrada" se vuelve parte de la identidad, la cual limita el potencial y pone frenos al futuro, reduciendo las opciones y las posibilidades. La identidad propia toma un sesgo en la medida en que los niños aceptan la opinión que pueden adquirir de la sociedad que les dice que sus gentes son de "menos valía."

A la medida que los niños y niñas llegan a entender que ellos, la gente a quienes ellos aman y la manera como actúan son temidas, odiadas o desvaloradas, ellos se aterrorizan. Aquí se da una historia contada por la madre de una niña mexicana de tres años de edad cuya familia trabajó en el norte de California. Ellos vivían en los Estados Unidos sin los papeles legales de residencia. La niña con frecuencia oía que los adultos en su familia estaban inquietos por la posibilidad de que los agentes de inmigración vinieran a irrumpir en sus lugares de trabajo o en su hogar. Con frecuencia, ella vió representaciones en la televisión de gente que se mira como sus padres siendo perseguidos y arrestados. Su madre comentó tristemente, "Cuando sea que mi hija ve una furgoneta blanca en cualquier lugar, aunque sólo sea la camioneta de alguien, ella dice, *"Mami, ¡la migra (Inmigración), bájate!* –y se dirige a su sillita para esconderse debajo porque tiene miedo. "Ella es tan pequeñita, tres años y medio. Yo trato de decirle que no tenga miedo. Pero a causa de la tensión que ella percibe en nosotros, se amedrenta." Esta niñita vive con miedo. Ella está aprendiendo acerca de su mundo, aceptando la terrible realidad que éste no es un lugar que acoge a la gente como ella.

Requiere trabajo adicional para las familias ayudar a un niño o niña a sentirse seguro, a aprender a evitar las situaciones de opresión, a saber cuándo es prudente hacerse visible por quienes son. Los padres se encuentran con un equilibrio delicado tratando de proteger a sus hijos e hijas suficientemente acerca de los peligros, a aprender habilidades para sobrevivir. Con todo y lo difícil que éste es, ésta

también es una oportunidad para los niños de acoger la adaptabilidad y el valor de su familia. La gente que trabaja con los padres puede ayudar mucho al entender que las familias tienen que hacerle frente a esta clase de retos—y al ofrecer apoyo mientras que ellos logran abrirse paso.

Los niños y niñas de color toman diferentes senderos en la formación de la identidad (Derman-Sparks, Daniel Tatum):

Ya sea que estén tratando de ser como los que son aceptados, o creando una alternativa estratégica para su seguridad, los niños y niñas de color que adoptan la forma de hablar, de vestirse y la conducta de los blancos—y que se distancian del modo de hablar, de vestirse y de la conducta de sus propias familias y comunidad—penosamente niegan parte de su propia identidad. En los primeros años el niño puede no estar haciendo esto deliberadamente—como puede ocurrir después. Pero rechazar el idioma de la familia y rehusar hablar nada que no sea el inglés es el comienzo de ir en la dirección de aceptar una nueva identidad que concuerda más con la cultura dominante. Escoger muñecas blancas en lugar de muñecas de piel oscura puede ser un signo prematuro de que el niño rechaza su propia identidad en favor de una más blanca. Los niños y niñas que toman este enfoque a la formación de su identidad pueden terminar sintiéndose como extranjeros en su propio grupo—y aún dentro de su propia familia. Ser un extraño es una posición solitaria, especialmente si el grupo al cual están tratando de imitar no les permite acceso. Aún si los aceptan, alejarse de su propia gente puede ser doloroso.

Algunos niños y niñas de color no absorben los mensajes negativos al mismo nivel, sino que en lugar aprenden estrategias para luchar en contra de la opresión tanto interna como externa. Puede que no suceda de primas a primeras, pero con el tiempo algunos niños resisten las opiniones negativas acerca de ellos y de su gente. Ellos se oponen a la percepción negativa que tiene de ellos la cultura dominante. Ellos llegan a ver y a entender la opresión de su gente y a luchar en contra de ella. Estos niños se encuentran frecuentemente en ámbitos en donde los adultos se esfuerzan activamente por crear la estimación propia en sus hijos e hijas, quienes se enfrentan en contra de la conducta de otros que socavan su cultura, su idioma y sus maneras de ser.

Una tercera forma en que los niños y niñas tratan con los mensajes que reciben de valores discrepantes es descartando todos los pensamientos de raza y de racismo y evitando las discusiones acerca

de estos temas. Estos niños generalmente se encuentran en lugares en donde los adultos hacen la misma cosa. Ellos observan que los adultos ignoran el trato injusto y los insultos raciales porque los adultos no creen que los niños y niñas notan [las diferencias en] color, y no piensan que los niños y niñas pudieran usarlos en contra de alguien. Los adultos parecen creer que si ellos no lo mencionan, los niños y niñas no lo notarán. Pero los niños y las niñas sí notan [las diferencias], y lo que aprenden es que los adultos temen reconocer o reaccionar activamente a esos mensajes y experiencias. Los adultos con esta actitud no parecen darse cuenta que la negación no es buena para el desarrollo sano tanto emocional como de la identidad.

¿Cómo desarrollan los niños y niñas biraciales un sentido de identidad?

Tratar de entender la raza y las categorías raciales conlleva otra capa de complejidad cuando el niño o niña y cada padre (madre, padre) todos se miran diferentes uno del otro. Los niños de padres que tienen diferentes orígenes raciales—niños biraciales o multirraciales—desarrollan su propia identidad racial en un contexto único. Los niños y niñas biraciales tienen una mejor oportunidad de crecer en un ambiente donde una gama de tonos de piel y características físicas son “normales” en casa, donde ellos aceptan como un hecho el amor entre gentes que se miran diferentes. Ellos tienen acceso, dentro de la seguridad de su propia familia, a diferentes experiencias raciales. Pero a pesar de esta ventaja del hogar (la cual por supuesto no puede garantizarse de ninguna manera; ellos pueden ser adoptados por una familia de una sola raza, sus padres pueden estar separados, etc.) generalmente el mundo no es un lugar muy fácil para un niño biracial. Primero, un niño biracial es afectado por el racismo en la misma manera que todos los niños de color. Sin embargo, el desarrollo de la identificación de grupo del niño presenta un reto adicional, en la medida que nuestras aplicaciones comunes de las categorías raciales no tienen en cuenta a un niño que no es “uno” ni “otro” sino que “ambos” o “muchos.” Con frecuencia, el niño o la niña biracial se mira diferente a todos los otros niños en el programa de cuidado de niños.

La madre de una niña biracial (afro americana y euro americana) dijo, “Yo quiero que mi hija se enorgullezca de su singularidad. Yo quiero que ella entienda tanto como pueda acerca de las diferentes culturas que se reúnen en su familia y luego lleve eso al mundo y valore las diferencias de los niños a su alrededor. Yo quiero que ella sepa que tenemos la suerte de vivir en un mundo donde hay diferentes gentes

de diferentes colores y tradiciones familiares de las que nosotros podemos aprender.”

La creciente población de familias biraciales y multirraciales es probablemente la más notoria en los lugares de cuidado para niños hoy. Pero en una sociedad que categoriza a la gente por raza, algunas familias biraciales expresan temores que sus hijos sean malentendidos o discriminados porque ellos no encajan fácilmente en un grupo racial u otro. Ellos temen que su hijo se sienta solo en una cultura que tiene distintos lugares para gente de diferentes razas. Estos padres esperan que sus programas de cuidado de niños jueguen un papel importante en ayudar a sus hijos a e hijas a desarrollar una identidad biracial positiva—para que sientan que sus pies están plantados en ambas realidades raciales.

¿Cómo se puede ayudar a los niños y niñas adoptados por familias que son de un grupo racial diferente al de los niños—“adopción transracial”—a desarrollar una identidad positiva?

Es importante tratar de conectar al niño o niña con su grupo—ya sea grupo racial, étnico, cultural o de la comunidad—en formas que fomenten un sentimiento positivo acerca de los aspectos de la identidad que son diferentes a las de los padres. Los libros ayudan también, cuando los niños pueden ver a su propio grupo racial y fotos de niños que se miran como ellos. Algunos padres adoptivos encuentran a otros padres que han adoptado a través de las líneas raciales. La creación de una red social de otras familias en la misma situación permite que los niños y niñas sepan que sus familias no son las únicas en las cuales los niños no se miran iguales que sus padres.

Una de las ventajas de la adopción transracial es que, la tentación que algunos padres sienten de mantener la adopción como un secreto, no es una opción cuando el niño no se parece a ellos. Eso pone la adopción como una realidad abierta y considerada como un hecho, en lugar que algo vergonzoso que hay que esconder. Es importante para todos los niños saber que no solamente las familias se dan en muchas formas, pero que los niños pueden llegar a las familias en otras formas no solamente por nacimiento. Las discusiones sobre adopción y sobre hijos de crianza deben de manejarse delicadamente y con respeto, pero no pueden evitarse si los niños y niñas van a aceptar la diversidad y a sentirse cómodos con ella.

Apoyando el Desarrollo de una Identidad Sana
Resumen de: *Un Lugar para Comenzar: Trabajo con los Padres sobre Temas de Diversidad*

Por Dora Pulido-Tobiassen y Janet González Mena –
California Tomorrow (1999)

¿Qué pueden hacer los adultos para fomentar un sentido de identidad en los niños y las niñas?

Los adultos que influyen en la vida de un niño o niña—incluyendo a sus padres y a la gente que trabaja con ellos pueden ayudar a los niños a desarrollar un sentido de identidad positivo. Para lograrlo, primero tienen que examinar su propia identidad—cómo se sienten acerca de sí mismos tanto como acerca de su habilidad de aceptar y de celebrar las diferencias. Mientras más hagan ésto, más podrán ayudar a los padres a navegar por estos temas difíciles en la crianza de los niños. Descubrir las propias creencias puede ser difícil y doloroso. A ninguno le gusta enfrentarse a los prejuicios mantenidos muy dentro, pero nadie puede evitar los estereotipos y los prejuicios, tampoco. Y, es solamente por medio de detenernos y de examinar nuestras propias actitudes y experiencias que podemos ver dónde es que nuestras acciones automáticas pueden encajar o no encajar con nuestros valores más profundos y abrigar las esperanzas de la clase de sociedad que queremos para los niños y las niñas.

Los adultos sirven de modelos por medio de lo que dicen y hacen estableciendo un ejemplo. Una niña nota que su madre al llevarla de la mano, se la aprieta más fuertemente cuando pasan cerca de un hombre afro americano. Los niños observan y perciben lo que los adultos sienten todo el tiempo. Los adultos pueden también crear oportunidades de aprendizaje para los niños y tomar la oportunidad de los “momentos enseñables” que ocurren espontáneamente. Ésta es una manera poderosa de ayudar y de apoyar a los niños.

Los temas discutidos anteriormente en términos de identidad racial se aplican también a otros reinos de la identidad donde existe prejuicio en nuestra sociedad: idioma, género, inmigración, religión, estructura familiar. Nuestras experiencias, creencias, y actitudes acerca de todo ésto forman los mensajes verbales y no verbales que les enviamos a nuestros niños acerca de su propia valía y de su lugar en el mundo. Por ejemplo, una trabajadora social en una organización le responde

en inglés a una madre que le habló en español—aunque la trabajadora podía hablar el español. La mujer tenía consigo a sus hijos. Al responder en inglés, el mensaje que la trabajadora les envió a los niños es que su madre no estaba en lo correcto y que la gente en posiciones de autoridad solamente hablan en inglés.

Mirando hacia adelante

Todos podemos retornar a nosotros mismos para observar en nuestro interior y descubrir nuestras propias creencias, pero también es valioso explorar estas áreas con otras personas en quienes confiamos. Algunas de las mas grandes perspectivas se adquieren cuando la gente compara sus interpretaciones de las situaciones de su vida con otros...

Reimprimido por Early Childhood Equity Alliance / la Alianza para la Equidad Infantil (RootsForChange.net) con permiso de los autores y de California Tomorrow

Traducido por Maria Antonieta Renoos